

REFLEXIONES, CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS.

Por José de Jesús Rodríguez Vargas

correspondientes a las tres sesiones expuestas en el Seminario de PROGLOCODE con el tema de "La 4T en México en el contexto global.

Balance y perspectivas II", 2025-I. IIEc-UNAM

ECONOMÍA

1. El gobierno del presidente AMLO termina con un crecimiento promedio anual inferior al uno por ciento y el producto per cápita de alrededor de cero. Esto significa que ligeramente se desarrollaron las fuerzas productivas, que hubo una ligera acumulación de capital y una productividad nula.
2. Ya estaba previsto. Jamás hubo condiciones para lograr el cuatro por ciento promedio anual y una tasa del seis por ciento en el último año. Fue promesa de campaña y meta oficial; siempre fue oferta de humo, fantasía, fue engaño. En los *Criterios de Política Económica* de 2019, de la SHCP, se pronosticaba para el sexenio un crecimiento promedio de dos por ciento anual; es decir, una perspectiva más realista - producto de algún modelo econométrico- que el demagógico cuatro por ciento.
3. No ha habido la radical y profunda transformación en la Economía, la Sociedad, la política, el régimen y el Estado burgués. Son objetivos de largo plazo, que el mismo presidente consideraba que lo más que se puede hacer es sentar las bases. La hoy presidenta prosigue la cuarta transformación en su "segundo piso"; una "revolución

pacífica”, similar en términos de magnitud como las tres transformaciones anteriores que requirieron decenios para establecer un nuevo sistema: la Independencia produjo a México, las Reformas de Juárez y otros produjeron el sistema burgués liberal oligárquico, la Revolución mexicana produjo el sistema burgués presidencialista-estatista. ¿qué va a producir la 4 T?

4. Se pretendía (y se quiere) acabar con el modelo neoliberal, y crear un nuevo régimen económico. El presidente decretó el fin del neoliberalismo y el inicio de la fase “posneoliberal”. Hasta hoy ha resultado ser un anuncio prematuro de su muerte. La política fiscal y la política monetaria del Estado burgués mexicano es muy parecida a la de la etapa neoliberal.
5. El que la política económica, fiscal y monetaria, sea tan neoliberal como antes, no se debe a los deseos del presidente sino a la determinación de la realidad mundial, a las condiciones materiales, a la lucha de clase nacional y extranjera, a la correlación de fuerzas. Esto determina la política de una nación. La economía mundial determina la economía nacional, la política económica. Los deseos y las promesas de campaña y presidenciales chocan con la realidad capitalista. La aplicación neoliberal se debe a que son las políticas adecuadas a la burguesía. La globalización neoliberal determina la política económica de países periféricos, por eso es una ilusión la existencia de la soberanía nacional, energética y política: “México es un país independiente y libre, no una colonia ni un protectorado de Estados Unidos” repetía el presidente insuflando el patriotismo ramplón y el *masiosare*. Ningún Estado, ninguna nación, y menos un

presidente por poderoso que sea o se crea puede ir contra corriente capitalista dominante, de Estados Unidos, a riesgo de chocar con la locomotora. Allí está Cuba, Venezuela, Nicaragua. Los rebeldes. Y por cierto los ejemplos de desarrollo y de democracia del “ala radical” de la 4 T.

6. Si el objetivo era, es, la “transformación profunda”, no se planteó cambiar radicalmente la estructura productiva; cambios verdaderos que rompan con la “trayectoria histórica”, la forma de hacer las cosas de los 36 años satanizados, e inicie un sendero “desarrollista” (suponiendo que esto pudiera ser la mejor estrategia, de acuerdo con la CEPAL y los progresistas), con base a una industrialización endógena articulada con el principal sector hoy, el electrónico, informático y de telecomunicaciones; no se asumió ni se asume la realidad de la economía mundial, la fase del capitalismo del conocimiento, la economía informática, la economía digital, la llamada revolución industrial 4.0; no se asume una política que impulse decididamente, y con recursos, la ciencia, la tecnología, el capital humano, la salud, la educación.
7. No se ha visto al Estado “promotor”, “desarrollador”, “innovador”, “desarrollista”, “posneoliberal”, que proponen los estudiosos progresistas como la clave del crecimiento y desarrollo de las naciones, como tampoco se están creando “instituciones inclusivas y pluralistas”, proclives al desarrollo. Aún para los intelectuales marxistas, cepalinos, comunistas, críticos y enemigos de los sexenios anteriores y consecuentes con su pensamiento ancestral están decepcionados pero justifican el neoliberalismo capitalista de AMLO

con el clásico de que no “puede hacer otra cosa” teniendo a Estados Unidos a un lado y el “capitalismo financiero especulativo”. ¡Por supuesto! Tanto estudiar para justificar la incapacidad y la subordinación del gobernante iluminado con argumentos tan triviales. El que no quiera ver fantasmas que no salga de noche. Ya está el próximo chivo expiatorio, el responsable, de nuestros males: Trump. El populista nacionalista, el patriotero, siempre ve al extranjero como enemigo, nunca ve sus errores e incapacidades. AMLO fue un aldeano, sin contacto ni conocimiento con el mundo, no pasó de ser un pequeño tendero pueblerino de Macuspana; su seguidora es más leída, vivida y viajada pero hasta hoy expresa el mismo pensamiento vulgar, conservador y reaccionario. Seguramente los golpes de la realidad la ubicaran.

8. No se puede lograr el progreso económico y social sostenido, incluso, la “prosperidad compartida”, con los pensamientos y políticas públicas de AMLO, y de **su secuaz** Son ideas populistas, románticas y reaccionarias, que recuerdan autores y experiencias fracasadas porque se enfrentan a la globalización neoliberal, a la modernidad capitalista; ésta, la modernidad y la liberalización de las fuerzas productivas del capital mundial, es un ferrocarril que destruye todo a su paso. Por esto, el gobierno de AMLO estaba destinado desde el principio al fracaso económico. Hoy no se está peor porque estamos integrados a América del Norte (el T-MEC es a pesar de AMLO; por supuesto AMLO estuvo y hoy están los sucesores en contra, por aquello de la “soberanía” y el “nacionalismo”) y a las exportaciones manufactureras que sostienen a la economía

mexicana. Este, el libre comercio con el Norte es un legado del “innombrable” presidente del “liberalismo social”. ¿Por qué no se atreven consecuentemente a cancelarlo?

9. Políticas públicas que se consideran exclusivas del teórico y político AMLO, como la lucha contra la corrupción, la austeridad, la disminución del estado, la lucha contra la pobreza y la desigualdad, las políticas económicas “responsables”, “sanas”, son propuestas desde hace muchos años del Fondo Monetario Internacional (es la “bestia negra” de los populistas a la que se ven obligados a recurrir por préstamos preferenciales cuando quiebran un país; préstamos condicionado a una política económica que permita recuperar dichos préstamos y mantener la estabilidad macroeconómica nacional y mundial) y de otros organismos multilaterales y de gobiernos. Es decir, estos denunciados como neoliberales (desde su creación el FMI y el BM en 1944 hasta los setenta fueron “keynesianos”) estuvieron, están, de acuerdo con las principales banderas de AMLO o, al revés, AMLO estuvo de acuerdo con propuestas neoliberales.
10. En realidad, las políticas anteriores, son las políticas económicas convencionales de muchos países, inclusive de los gobiernos llamados progresistas, posneoliberales o socialistas del cono sur de las primeras décadas de este milenio. La retórica, la demagogia, es oponerse como candidatos al programa neoliberal y aplicarlo como gobernantes cuando no tienen otra alternativa, cuando los bancos privados ya no les prestan. Sus deseos reales, el “socialismo”, choca con el capitalismo “neoliberal”, y este, como vía de desarrollo y estrategia económica, en “crisis” desde hace 25 años,

sigue predominando en competencia con otras vías de desarrollo, especialmente la “oriental”. Los Estados y gobiernos rebeldes (aparente o realmente antisistema, anti-Estados Unidos) pronto, ante los problemas económicos y sociales que provocan por sus políticas despilfarradores -gasto superior a sus ingresos y a su capacidad productiva- se ven obligados a subordinarse a las instituciones creadas para mantener el orden capitalista. En última instancia la ley del valor, la lógica del capital, las leyes económicas de *El Capital* predominan sobre la voluntad subversiva, progresista o revolucionaria que pretende salirse de los rieles.

POLÍTICA SOCIAL

11. Se lograron avances significativos. Se redujo la pobreza en términos absolutos y relativos; se avanzó en disminuir carencias sociales; y aunque se retrocedió en educación y en salud, todavía en 2022; en general es positivo. Se continuo con una tendencia a nivel nacional y mundial de los últimos años de mejoramiento del aspecto social. Es decir, México no es el cisne negro, el único; el mundo y la mayoría de las naciones tienden, por el crecimiento económico, a disminuir los niveles de pobreza y acrecentar a la clase media.
12. El mejoramiento social no es mayor debido al estancamiento económico. La política distribucionista y laboral influyó de manera importante en el avance social; el *salario mínimo* recuperó una gran parte del poder adquisitivo perdido a partir de 1976: aumento de 124 por ciento de salario real en el sexenio; se incrementó el *salario medio real* en cuatro por ciento anual en los tres últimos años; lo

mismo en el salario real producto de las *revisiones contractuales* anuales; fue positivo la prohibición de la *subcontratación laboral* que obligó a la formalización de miles de trabajadores. En general, el gasto en “desarrollo social” del presupuesto federal se incrementó en 7 puntos porcentuales con respecto al sexenio anterior; este incremento fue a costa del rubro “desarrollo económico”, lo que ganó uno lo perdió el otro. Decidieron que lo más importante era el bienestar social y no el crecimiento económico. Ganó la teoría de la demanda. Para los populistas es más redituable electoral y socialmente la entrega de transferencias directas, que son a corto plazo, que el impulso al desarrollo mediante la inversión pública y el estímulo a la privada, que produce a largo plazo empleo e ingreso. “A la larga todos estaremos muertos”, dice el lema keynesiano. A los populistas les importa el corto plazo, las elecciones siguientes, aunque al final arruinen al país.

13. Pero lo que más apoyó el mejoramiento social, sin intervención del presidente ni de su política económica, es la cantidad de *remesas* de los “héroes e heroínas” que recibieron los mexicanos pobres y vulnerables. Sin esto, la política social no hubiera sido suficiente para sostenerlos en pie; aun así, se sumaron 400 mil personas indigentes, con hambre, para un total de 9.1 millones en *pobreza extrema* en 2022. Es responsabilidad del Estado. Es un vergonzante e inmoral fracaso. A este sector, el nivel social más bajo, debería ser el de atención prioritaria y darles alimento como si fueran “mascotas” - diría el presidente en su inmensa bondad por los animalitos y los pobres- por su incapacidad para proveérselo por sí mismo. Pero

como se sabe los muertos de hambre, los indigentes, no votan. En 2006 AMLO inicio su campaña electoral en la comunidad más pobre del país en el Estado de Guerrero, seguramente sigue igual. Entonces no es generosidad, no es humanismo, no es amor, es vulgar lógica fría electorera.

14. La principal política del populismo, del progresismo latinoamericano, es la política social. El presidente declaró repetidamente que “el Estado del Bienestar es la seguridad social desde la cuna hasta la tumba. Es un ideal de justicia social. Este es mi compromiso”. AMLO se basó en los países desarrollados “como Inglaterra, Suecia, Dinamarca, nórdicos”; en la experiencia de los países con gobiernos laboristas y socialdemócratas a partir de la posguerra. La expresión “de la cuna hasta la tumba” fue acuñado por Edward Bellamy en una “novela de ciencia ficción utópica y de viajes en el tiempo” *Looking Backward 2000-1887* publicado en Estados Unidos en 1888, se refiere a un personaje que se duerme en 1887 y despierta en el año 2000 en donde la “utopía socialista” profetizada había surgido en los años treinta con la seguridad social: “Ningún hombre se cuida ya del mañana, bien para sí o para sus hijos, ya que el estado garantiza el alimento, la educación y el mantenimiento confortable de todos los ciudadanos de la cuna a la tumba”, pronosticaba en los ochenta del siglo XIX. El llamado Estado del Bienestar tiene su antecedente más remoto en el gobierno monárquico Alemán del Canciller Bismarck en los ochenta con algunas medidas de asistencia social, lo mismo fue en Inglaterra en distintos momentos del Siglo XIX; posteriormente en Estados Unidos con medidas de protección social en la década de 1920 para culminar en ls

décadas de 1930-1940 con el “*New Deal*” del presidente Franklin D. Roosevelt. Es paradójico que el Estado del Bienestar haya surgido en una dictadura de derecha que implementó medidas represivas antisocialistas, antimarxistas, y a la vez acciones de política social (las primeras) para contrarrestar la movilización y concientización de los trabajadores alemanes.

15. El Estado del bienestar, la asistencia social, fue la respuesta del Estado burgués a las ideas y a la práctica anticapitalista y marxista de la clase obrera o simplemente contra las movilizaciones sindicales, populares y subversivas; este Estado es producto -no solo de la inmediata “voluntad” de un funcionario- de la lucha del trabajador y de las necesidades del capital y del Estado monárquico-burgués-laborista-socialdemócrata-populista de mantener al proletariado y al pueblo (en la definición literal de AMLO no entra el trabajador) mediatizado, satisfecho (hasta cierto punto), enajenado y controlado. Adiós al socialismo marxista.
16. El poder político, la política económica en general y especialmente la política social, no es realmente para favorecer al “pueblo”, es para beneficiarse, es para formar una nueva secta burguesa asociada a la vieja; es para que la pequeñaburguesía, la clase media, los políticos, la intelectualidad pejista-obradorista-morenista-claudista y cuatrotera, viva a expensas del Estado, del país y se convierta en la nueva élite política y económica. Si el poder político no es para eso, entonces no sirve, dicen los cínicos. En el “mercado político electoral” los populistas encontraron su nicho con el discurso de “los pobres” y asistencia con el dinero de los contribuyentes, no el propio. Caravana con sombrero

ajeno. A quien le dan pan que llore. Es el mejor negocio, las necesidades reales del pueblo.

ESTADO Y REGIMEN POLÍTICO

17. AMLO se define como “progresista de dimensión social” y como “populista”. El Estado mexicano es burgués y por tanto representa a la burguesía como los anteriores al “Estado obradorista”. Pero el Estado, dependiendo de las relaciones de clase concretas, se expresa a favor de una fracción de la burguesía y también a favor del pueblo. El “bonapartista” populista -como representante de un régimen político- busca el equilibrio entre las clases manifestando demagógicamente su preferencia por el pueblo: “En México no hay ni puede haber más poder que el del pueblo” (CSP)
18. El presidente, de acuerdo con el sistema constitucional presidencialista mexicano, es el titular del poder ejecutivo, es el jefe de Estado y de gobierno y comandante supremo de las fuerzas armadas. Siempre -desde la Constitución de 1917- ha sido un ejecutivo muy fuerte y con atribuciones tan amplias que le dan un amplio margen de decisión. Todos los gobiernos de la revolución mexicana, hasta el gobierno de López Portillo, fueron considerados sistemas políticos presididos por un presidente muy poderoso, con múltiples facultades y que casi todo podían hacer de acuerdo con la Constitución y a su voluntad.
19. El gobierno de AMLO no rompió con la clase capitalista; nunca ha criticado el sistema capitalista, a pesar de estar rodeado por marxistas comunistas (aunque reformistas). Ha criticado el manejo

del sistema, a los gobernantes y empresarios considerados neoliberales. El presidente coincidió, otra más, con los neoliberales de que la *corrupción* es la causa de la pobreza y de la desigualdad; los males sociales no lo son por la economía, no lo son por la estructura y las relaciones capitalistas explotadoras, lo son por el *comportamiento inmoral*. “Me equivoqué- dijo el presidente el 20 de diciembre de 2020- al colocar al capital y la plusvalía como causas fundamentales de la desigualdad. Es la corrupción la verdadera causa; el peor de los males”.

20. El presidente sabe que sin la burguesía no se puede gobernar; todo el mundo lo sabe. Por tanto, llegó a un acuerdo, el clásico de favorecer al gran capital, para dejarle a él, libre la gobernanza. El presidente planteo la separación del poder político del económico, en otras palabras, *yo dirijo a mi gusto y ustedes acumulan capital a su gusto*. O sea, favoreció el interés del llamado *Consejo Asesor Empresarial* del presidente. Estos capitalistas representan todas las fracciones del capital. Son grandes corporativos económicos. A esta nueva “minoría rapaz”, la nueva casta, la nueva oligarquía económica, hay que sumar -más bien el presidente integró- al *sector militar* mexicano, como nuevos empresarios. Pero falta una parte. A la cúpula del poder económico, político y militar, hay que agregar *el poder criminal*: las transnacionales económicas, políticas y con poder de fuego paralelo o superior al Estado. Como se sabe una parte (cuando menos la tercera, según un alto funcionario del gobierno de EU) del país está bajo su mando por este último poder, y eso que aún no despliega todas sus potencialidades ante un Estado complaciente,

incapaz, cómplice. Desde hace muchos gobiernos, desde los del PRI, el acuerdo tácito con el crimen fue la llamada “*pax narca*: yo gobierno, haces tu negocio pero sin escándalos y recibo una comisión-ganancia”. Hasta en las series televisivas se ve la cohabitación. ¿Qué otra cosa significa la política de “abrazos no balazos”? ¿Qué significa la participación abierta de los narcos del grupo de Sinaloa a favor de Morena en las elecciones? La clara asociación y apoyo a una de las fracciones de la transnacional del crimen. El Estado de hoy y el de hace años perdió su capacidad de mantener la seguridad pública. Hay dos Estados, el civil y el criminal. Ambos tienen ejércitos y cobran impuestos.

21. Mi caracterización del presidente AMLO, y del régimen político de la 4T es la de un “populista neoliberal” en la parte social y económica y le agregaría un segundo apellido, “autoritario”. Fue, es, un gobierno poderoso, unipersonal, antidemocrático, centralizador del poder, “hiperpresidencialista”, que evoca el pasado del priismo rancio, el viejo, el de la Revolución mexicana. Era entendible la repetición de ese pasado con un presidente que nunca dejó de ser priista de los setenta, pero, ¿una comunista antipriista de los ochenta?, ¿igual que su padrino?
22. El gobierno de AMLO y el actual impulsó, impulsa, una política social de tipo *populista, distribucionista y electorera*. Tiene apoyo social a partir del reparto de dinero. Esto, el dinero, más la demagogia mañanera lograron ganar la conciencia del 60 por ciento de los electores, la mayoría recibe el “favor”, “el regalo” del presidente. Ha triunfado la “revolución de las conciencias”, han

ganado la batalla cultural, la lucha ideológica. El voto por “es Claudia” lo fue por la confluencia del mensaje machacón cotidiano, la narrativa, la ideología obradorista, por un lado y por la conciencia, la preferencia de los votantes, y finalmente por el presupuesto estatal volcado a la candidata oficial, por la “cargada” de los gobernadores morenistas, la mayoría del país. Exactamente igual que en tiempos del viejo priismo. El PRI no ganaba con 70-90 por ciento del voto solo por la intervención del Estado, por la represión, por el fraude (por cierto, hacía fraude aunque no fuera necesario) sino porque la mayoría de la población era priista, era la normalidad, era la hegemonía política y civil, era el ADN del mexicano, como lo es el peronismo en Argentina. Eran los tiempos. Hoy es lo mismo pero con un sucesor del PRI “recargado” con fuerzas “marxistas”, “socialistas”, “comunistas”: el **nieto** (PRI-PRD-MORENA). El mundo da vueltas. Primero como “tragedia” después como “Farsa”, diría el inmortal Karl Marx.

23. Paradójicamente, pero así es la realidad, a la vez de la política social populista, “benefactora”, se ha aplicado también una *política neoliberal*, acorde con las tendencias económicas mundiales. Es decir, el presidente no acabó con el modelo satanizado como el causante del bajo crecimiento, de la corrupción, de la impunidad, de la pobreza, la desigualdad, etc, pero si alivió las necesidades del “pueblo” con el reparto de dinero y la política laboral.

PERSPECTIVAS

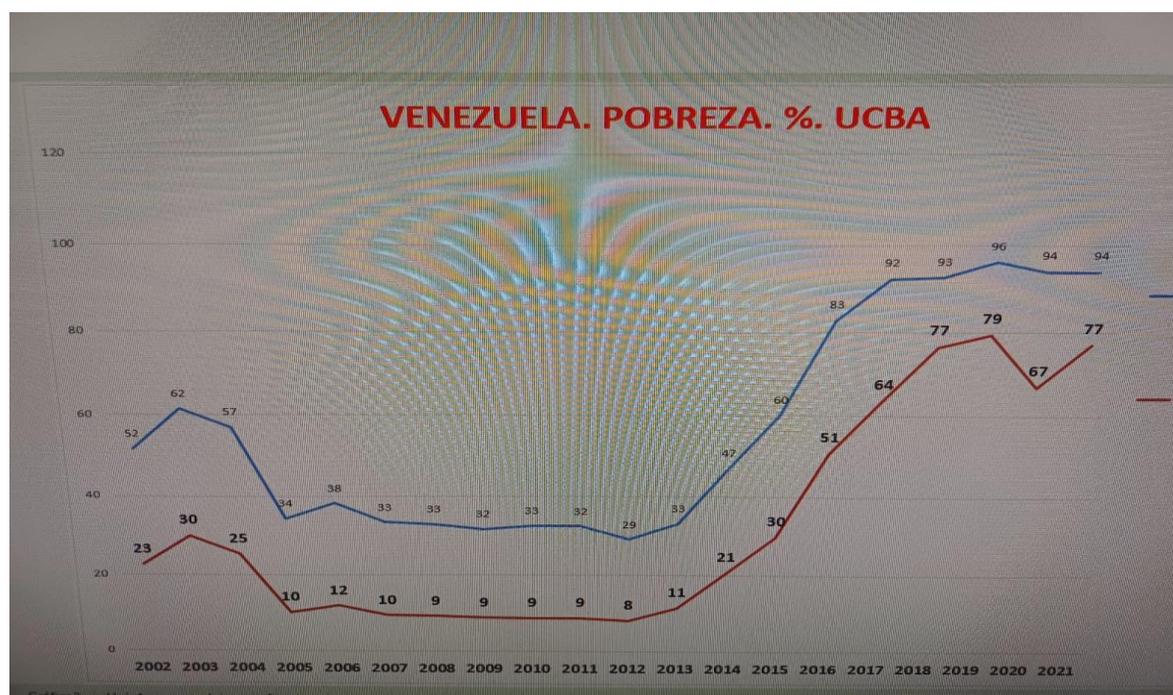
24. Con gobiernos populistas, que priorizan la distribución del ingreso y el “amor” al “pueblo bueno y sabio” con una política de corto plazo, pensando en ganar la próxima elección, sin considerar las *transformaciones estructurales* que sienten las bases para el crecimiento y desarrollo de largo plazo, *no hay futuro*. No escalaremos hacia un país más desarrollado, de menos pobreza y menos desigualdad. En el mejor de los casos, habrá alivio, lento avance económico y social, el tan denostado *crecimiento mediocre*. Si seguimos con el crecimiento del PIB del uno por ciento anual en 70 años se duplicará el ingreso nacional. China lo duplicaba cada siete años.
25. Concretamente, la situación actual, de bajo crecimiento, de endeudamiento, de austeridad presupuestal, de mediocridad, de demagogia, de mentiras, de traiciones, de robos, de desfalcos, de mayoriteo, de antidemocracia, de autoritarismo, de criminalidad, de militarismo, de corrupción, de nepotismo, de influyentísimo, de amiguismo, de opacidad; cuando impera en estos tiempos de la 4 T el desprecio a la ley, a la eficiencia, a la productividad, a la competitividad, al mérito, al talento, a la capacitación, a la diferencia...Yo no espero algo mejor que en el pasado reciente del neoliberalismo. Sigue lo peor pasado con algunas geniales “innovaciones” (por supuesto que no la son, pero se presentan como el sello del incorruptible, 90 por ciento de lealtad y 10 por ciento de capacidad): preferir a funcionarios con lealtad, mediocridad y

sumisión al presidente, al proyecto transformador, que con base a la capacidad, la honestidad y mérito.

26. La experiencia de casos similares ha terminado muy mal. Los países socialistas se desplomaron porque no fueron capaces de producir y distribuyeron la pobreza y la “medianía juarista” (dice orgulloso AMLO) con dictadura. Los países socialistas del siglo XXI, los progresistas, los populistas de las dos primeras décadas, distribuyeron pero no cambiaron la estructura productiva, no desarrollaron ni el socialismo ni el capitalismo, llevaron al país a la ruina, a la regresión histórica.

27. Para terminar les voy a mostrar dos ejemplos (de la 4 T) y una probable perspectiva para nuestro país: Venezuela y Argentina. Los países boyantes, que lo fueron porque recibieron el maná del cielo, los dólares por la exportación de bienes primarios ante la demanda China y que repartieron el dinero para ganarse al pueblo, y lo lograron, les vendieron un futuro promisorio, un socialismo, un humanismo, una economía moral, una fraternidad universal, “una república amorosa”. Hoy y desde años estos modelos (el “socialismo del siglo XXI”) están en crisis. Si México sigue así, temo el futuro, lo veo sombrío. Es cuestión de tiempo. Quien juega con fuego se quema, quien profundiza la práctica populista repite la historia. Ya lo dijo Marx.

Gráfica: VENEZUELA, Pobreza e Indigencia



28. Lo que muestran las gráficas, con el indicador de pobreza y de indigencia, son dos tendencias, la primera descendente y la segunda ascendente. Efectivamente, el gobierno del presidente Chávez en Venezuela a partir de los primeros años del siglo XXI, con las exportaciones petroleras (alrededor de 25 dólares en el 2000 a 115 dólares en el 2012), y los presidentes Kirchneristas (los esposos Nestor y Cristina, 2003-2015) con las exportaciones de soja, trigo, carne, maíz, etc., lograron crecer y distribuir el ingreso disminuyendo la pobreza y la desigualdad. Se demostró que con recursos, muchos dólares, se logra cualquier objetivo. El dinero importa y mucho (lo digo porque a AMLO no le importaba, por eso cargaba orgulloso 200 pesos en la cartera y llamaba a no ambicionarlo). Además de los dólares de las exportaciones y la deuda

externa, se “creó” dinero por el banco central, subordinado al presidente de la república, para pagar el creciente gasto y déficit público; no bastaron los dólares externos y tuvieron que recurrir a la impresión del dinero.

29. En conjunto, lo anterior, produce crecimiento, mercado interno, bonanza, fiesta. Pero, se acaba el dinero y llega la cruda: crisis productiva, deuda externa, hiperinflación y se revierten los efectos sociales positivos y se incrementan los negativos, se acrecienta la desigualdad y la pobreza. Esto se ve claramente en las gráficas. Los presidentes siguientes a los antes mencionados fueron los que cargaron con los costos y tuvieron que tomar medidas de ajuste, de estabilización, de limpia, de reestructuración para sentar bases de una vía diferente a la del populismo; es el caso de Argentina primero con el liberal Presidente Macri que fracasó y, por tanto, el peronismo recuperó el poder con Alberto Fernández-Cristina Kirchner retomando la vía clásica del despilfarro, del gasto excesivo, de la corrupción, del corporativismo que condujo de nuevo a la recesión productiva con inflación del 200 por ciento, a una enorme deuda y un déficit gubernamental de 15 puntos del PIB. Por el lado de Venezuela, el sucesor de Hugo Chávez continua con la “revolución socialista bolivariana” pero sin recursos ya que le tocaron las “duras”, precio del petróleo bajo y mayor enfrentamiento con el mundo capitalista, y por tanto, la austeridad y el aumento de la pobreza y la desigualdad. En Argentina a partir de diciembre de 2023, el presidente Javier Milei, “liberal-libertario-anarcocapitalista y minarquista”, se enfrenta a una de las peores situaciones vividas

por la sociedad con una estrategia radicalmente diferente que pretende acabar con todo rastro de “socialismo argentino”. A casi un año de gobierno se acrecientan las apuestas de que triunfará, acabando con la inflación y recuperando el crecimiento el próximo año. En el primer año de gestión, 2024, realizó -lo que a nadie le gusta hacer- el “trabajo sucio”, limpiar el “cochinerito” (expresión de AMLO para referirse al país de Peña Nieto) que dejaron los populistas. Algún día esto pasará en México. Ya sucedió a partir de 1982; a Miguel de la Madrid Hurtado le tocó el trabajo ingrato de estabilizar al país después de la gran crisis que le dejó el populismo derrochador de los presidentes Echeverría y López Portillo (1970-1982).

30. Yo ya vi la película mexicana, la cubana, argentina, venezolana; es una mala película que se repite muy seguido, sin duda tiene seguidores que gozan lo votado.

Gráfica ARGENTINA, Pobreza, Indigencia.



CdMx, 22 noviembre 2024